

Las siempre malas guerras

Creemos la guerra para despojar, robar y saquear, tan pronto hubo comunidades capaces de construir algo de bienestar material con la agricultura, la ganadería y los primeros artesanos. Y hemos sido durante toda la historia una horda de saqueadores que hemos acabado con pueblos, culturas, países y medio ambiente... Solo los últimos 78 años, desde la finalización de la segunda guerra mundial hemos tenido un comportamiento medianamente "civilizado" y la confrontación entre potencias se dio a través de conflictos locales de baja intensidad, pero igual con efectos terribles para las comunidades. Ucrania es un nuevo episodio.

Las guerras han dejado efectos profundos en los que los participantes han perdido mucho más de lo que se les hacía evidente en la confrontación. En la "Guerra de los 7 años", entre Francia e Inglaterra con sus aliados, en la que se tuvieron batallas en Norte y Centroamérica, en Asia y en Europa, los ganadores y perdedores quedaron tan debilitados y endeudados (Inglaterra dedicó 20% de su PIB anualmente a atender esta guerra [Our World in Data, 2022]), que acudieron a tributos que generaron las reacciones sociales que llevaron a la revolución americana y francesa. Cayó el absolutismo y su sistema económico mercantilista que justificaba esa guerra con la que se debilitó y casi desapareció el llamado "Antiguo Régimen", las monarquías ya nunca serían las mismas.

En la "Primera Guerra Mundial" se enfrentaron los imperios, y todos salieron perdedores. Desaparecieron el Imperio Austrohúngaro, el Ruso y el Otomano. Nacientes democracias que evolucionaron en dictaduras que se enfrentarían en una nueva guerra, la Segunda Guerra mundial de la que sale vencedor un nuevo orden: la democracia liberal, el multilateralismo, la economía global, instituciones globales y la declaración de derechos humanos. Por fin, un tenue amanecer de la civilización.

Con Ucrania, todos empezamos a perder desde 2014. Una guerra interna como único camino para solucionar la realidad de dos países que no encuentran como gobernarse bajo una única nación. Ucrania no va bien y no va a ir bien, el ingreso per cápita es de US\$3.200, con una economía de baja complejidad y expectativa de crecimiento bajas. Rusia no está mucho mejor, US\$11.000 de ingreso per cápita, bajo potencial de crecimiento futuro, y ocupa el puesto 60 en el índice de complejidad económica (Atlas of economic complexity, 2022). En términos demográficos de tamaños de economía el conflicto es comparable a una guerra entre Bolivia y Brasil. ¡Rusia es un país "débil"! Con bajas capacidades de ingreso y unos impactos que serán arrolladores en su economía futura. Los efectos sobre su moneda, sus finanzas, sus inversiones, su comercio, a solo unos días de iniciado el conflicto ya son devastadores. Europa verá con desconfianza cualquier relación comercial, que siempre entraña un grado de dependencia. El petróleo, el carbón y el gas son la riqueza del pasado, no la del futuro y la humanidad se prepara para su reemplazo.

Sus relaciones económicas han quedado duramente afectadas para el largo plazo. La solidez del rublo, el comportamiento de su bolsa, la parálisis de negociaciones comerciales pasase sus facturas en el tiempo. Las guerras de hoy no son como las de antes. Pero como siempre, los efectos están en los intangibles que destruyen. el primero es la confianza, y sin esta no hay futuro.

Ucrania sigue con su pasado por resolver, y para resolver eso no será suficiente parar esta guerra.

Les completo en web

REFERENCIAS

Atlas of economic complexity. (2022). Country & Product Complexity Rankings. <https://atlas.cid.harvard.edu/rankings>
Our World in Data. (2022). Government spending. <https://ourworldindata.org>

Para Hobbes es sorprendente que en lugar de que el individuo más fuerte se ocupe de proteger al más débil, lo que sucede es todo lo contrario, el fuerte maltrata e intenta someter al más débil. Digo intenta, porque en muchos casos, éste se rebela y no acepta ese sometimiento y está dispuesto a pagar con su vida la defensa de su modo de vida e intereses. Así está siendo el comportamiento del pueblo ucraniano, como no podía ser de otra manera, por otro lado.

Vamos a hacer un ejercicio de memoria histórica porque en estos días y al amparo de lo que está sucediendo se han alzado voces diciendo que Putin busca volver al modelo imperialista zarista o estalinista. Es curioso que la Guerra de Crimea de 1853-1856 se desencadenó por el afán expansionista ruso liderado por Nicolás I, frente al imperio otomano que se encontraba en franca decadencia y al que apoyaron Francia e Inglaterra con el fin de que éste último, el otomano, no se convirtiera en vasallo del imperio ruso y le permitiera tener una salida al Mediterráneo a través del Mar Negro. ¿Os suena familiar con acontecimientos actuales?

Sin embargo, poco se ha oído de otros imperialismos también acaecidos en el siglo XIX de la mano de la Reina Victoria de Inglaterra, del emperador Napo-

león III de Francia, de Francisco José I en Austria o incluso del sanguinario Leopoldo II de Bélgica, que en su conquista del Congo acabó con la vida de más de 10 millones de personas en menos de 25 años.

NO PRETENDE JUSTIFICAR EN ABSOLUTO LAS TROPELIAS DEL MANDAMÁS RUSO

No es el momento de evaluar el proceso imperialista de estas naciones desde mediados del siglo XIX, pero es muy cierto que ambas buscaban expandir su influencia a otros territorios y mostrar su hegemonía atendiendo a intereses comerciales, políticos e incluso geoestratégicos: salidas al mar, nuevos mercados para sus productos, extracción de minerales necesarios para su industria o como forma de aumentar sus arcas públicas, nuevos alimentos, migración de población blanca para instaurar los modos de vida de la metrópoli en las colonias..., y sin llegar al caso de Leopoldo II, lo cierto es que no siempre se llevó a cabo dicha política imperialista "a carta cabal y conforme a la ley". A modo de anécdota comentaré que el primer mapa completo del continente africano data de la segunda mitad del siglo XIX tras las expediciones por el interior has-

ta las cataratas Victoria realizadas por el explorador inglés Henry Morton Stanley.

Sería el primer reparto claro del "nuevo mundo" entre Francia e Inglaterra y si a eso le sumamos la influencia norteamericana en Latinoamérica a través de la Doctrina Monroe (un principio de la política exterior de EE.UU. de no permitir la intervención de las potencias europeas en los asuntos internos de los países del hemisferio americano: "América para los americanos"), es más que evidente que se implantó una clara política de bloques; la primera del mundo contemporáneo.

La idea de buscar territorios que consolidaran el protagonismo y liderazgo de un país sobre el resto surgió históricamente en Europa y a lo largo de los años han ido cambiando los actores, pero todos con una finalidad común: conseguir poder e influencia global y aumentar su seguridad nacional.

Lo anterior no pretende justificar en absoluto las tropelías del mandamás ruso, pero tampoco debería sorprendernos lo que está sucediendo porque ha sido una constante a lo largo de nuestra historia. Es evidente que el género humano que tanto ha contribuido al desarrollo de este mundo para muchas cosas, siga fallando en lo más básico: la protección de su propia existencia.



DIEGO GÓMEZ
PhD, Profesor ELA,
Director Ecsim

TRIBUNA PARLAMENTARIA

Expandir soluciones fotovoltaicas



JOSÉ DAVID NAME CARDOZO
Senador de la República

Cada vez que una familia se conecta a la energía eléctrica a través de fuentes renovables, se cumple uno de los principales propósitos de nuestras leyes: 1715 de 2014 y 2099 de 2021, que fueron concebidas con la idea de reducir la enorme brecha de cobertura eléctrica que existe actualmente, para así mejorar la calidad de vida de miles de colombianos. Mitigar la falta de energía en regiones aisladas del país es la senda por la que hay que avanzar para conseguir una verdadera transformación social y económica.

Resulta increíble que en nuestro país aún existan hogares que nunca han contado con servicio de electricidad. Según cifras del Ministerio de Minas y Energía, 3% de la población colombiana no tiene acceso a energía eléctrica, es decir, que unas 450.000 familias viven en la oscuridad. Ahí es donde las soluciones fotovoltaicas tienen que llegar, para lograr la ampliación de la cobertura del servicio de ener-

gía eléctrica en Zonas No Interconectadas (ZNI).

Que 25.000 hogares en Colombia, por primera vez, estén conectados a la energía eléctrica por medio de paneles solares, es resultado del esfuerzo que se le está imprimiendo a la Transición Energética en el país, y a las inversiones que se están realizando mediante recursos de Incentivo a la Producción del Sistema General de Regalías (SGR), provenientes de los aportes de la industria petrolera.

AÚN EXISTEN HOGARES QUE NUNCA HAN TENIDO ELECTRICIDAD

Como miembro permanente ante los Organos Colegiados de Administración y Decisión, Ocad PAZ, he estado vigilante a la aprobación de recursos destinados a proyectos de soluciones solares aisladas individuales en distintas regiones. Por ejemplo, este año se realizará la ejecución de 55 proyectos para la generación de energía solar en ZNI, con los que se beneficiará a más de 15.000 familias en ocho departamentos del país.

Aunque la meta del actual Gobierno Nacional, de llevar electricidad a 100.000 hogares no tiene precedentes, y ya alcanza 70%, sigue siendo insuficiente ante el casi medio millón de familias que se mantienen sin cobertura. Departamentos como La Guajira donde según el Índice de Cobertura de Energía Eléctrica (Icee), el 58,8%, es decir cerca de 81.960 viviendas están sin servicio, necesitan contar con una estrategia más agresiva de desarrollo y cobertura con soluciones individuales solares fotovoltaicas, que les proporcionen un mejoramiento en las condiciones de vida en el corto plazo.

Hay que continuar uniendo esfuerzos interinstitucionales e intersectoriales para desarrollar nuevas políticas públicas que aseguren una transición energética justa, para todos los que hoy no cuentan con el servicio público esencial de energía. Es urgente seguir llevando progreso a cada rincón del país, a través de soluciones fotovoltaicas, la forma más rentable y eficiente para la electrificación de lugares de difícil acceso. Gozar del fluido eléctrico no puede seguir siendo un privilegio reservado para solo una parte de la población.